

PRECIOS DE SUSCRICION

EN PONTEVEDRA.
 Por un mes. 4 rs.
 Por trimestre 10
 EN LOS DEMAS PUN-
 TOS.
 Por un mes. 5 rs.
 Por trimestre 12

EL ECO DE PONTEVEDRA,

PERIODICO SEMANAL

PRECIOS DE ANUNCIOS.

A 8 mrs. por línea, á 4 los que vengan por conducto de los suscritores, y para estos gratis

DE ANUNCIOS Y LITERATURA.

ADVERTENCIA.

Nuestros lectores ya verán que lejos de faltar en nada á lo prometido en nuestro prospecto, hemos mejorado notablemente la parte material de EL ECO. Si para lo sucesivo el número de suscripciones nos lo permitiese, no duden nuestros suscritores que aumentaremos todo lo posible el tamaño del periódico, á fin de no vernos casi siempre en la precision de cortar dos ó tres veces los artículos que hayan de ocupar sus columnas. Tenemos tambien magnificas composiciones de jóvenes muy conocidos en la literatura, las cuales insertaremos en un folletin, para ofrecer á los que contribuyan al sostenimiento de nuestro periódico, una coleccion escogida que pueda encuadernarse aparte.

AL PUBLICO.

DOS PALABRAS SOBRE LA AGRICULTURA.

Si algun sentimiento nos cabe al decirnos á ofrecer á nuestros lectores las observaciones que nos ha sugerido el lasti-

moso estado de la agricultura en el pais que nos vio nacer, es tan solo el de que nuestras fuerzas no correspondian al deseo que nos anima de ver mejorada su condicion presente; por que no pudiendo haber nadie que dude de que ella es el primer y principal elemento de riqueza de las naciones, nada mas justo que fijar detenidamente la consideracion en los resultados que la aplicacion exacta de sus adelantos deberá producir en el suelo de nuestra patria; nada mas necesario que dedicar la mayor parte de nuestra atencion y nuestros trabajos, á propagar de la manera mas eficaz entre sus habitantes, las grandes verdades de cuya realizacion depende principalmente su felicidad. Este ha sido tambien el pensamiento que con mas fuerza nos ha impulsado á la publicacion de EL ECO de Pontevedra, en cuyo sostenimiento quisiéramos ver interesadas aquellas personas que en los pueblos rurales de la provincia, pueden mejor que nadie dedicarse á practicar y promover el considerable desarrollo que la ciencia que nos ocupa ha recibido en otros muchos paises, con especialidad de algunos años á esta parte. No nos detendremos, pues, á encarecer por mas tiempo el objeto de nuestros afanes: solo

repetiremos que ningun sacrificio nos arredrará de llevarlos á cabo, siempre que el público nos dispensase su proteccion. Si contásemos con ella, daremos á luz una larga série de artículos en que, examinando detenidamente las diferentes opiniones que sobre los diversos ramos que la agricultura abraza, se han emitido hasta el dia, hagamos de ellas al mismo tiempo la aplicacion mas conveniente á la variedad acomodativa de casi todas las especies de productos, á que se presta la feracidad de nuestros campos.

Principiaremos en el próximo número por la publicacion de nuestras tareas sobre los abonos, ya por considerarlos como uno de los agentes principales del desarrollo vegetal, ya tambien porque de ellos es necesario hacernos cargo al ocuparnos de las primeras operaciones de la agricultura.

PARTIDO DE PONTEVEDRA.

Precios medios de granos en peso y medida de Castilla.

GRANOS.	
Trigo, fanega.	48 rs.
Centeno, id.	24.
Maiz, id.	32 ²⁰
Habichuela, arroba.	14.
Arroz, id.	33.
Azúcar blanco, id.	58.
Id. terciada, id.	45.
CALDOS.	
Aceite, arroba	56.
Vino, id.	32.
Aguardiente, id.	29 ¹⁷
CARNES.	
Vaca, libra.	28 mrs.
Cerdo, id.	2 rs. ¹²
Carnero, id.	1 rs. ²

PARTIDO DE REDONDELA.

GRANOS.	
Trigo, fanega.	64. rs.
Centeno, id.	28.
Maiz, id.	40.
Garbanzos, d.	26.
Arroz, id.	25.
CALDOS.	
Aceite, arroba.	52.
Aguardiente, id.	30.
Vino, id.	30.
CARNES.	
Vaca, libra.	28. mrs.
Carnero, id.	30
Tocino, id.	2. rs.

LAS LAMENTACIONES DEL TASSO

escritas por lord Byron,

Y TRADUCIDAS DEL FRANCÉS POR

L. de la R.

I.

¡Qué largos son los años! ¡Qué prueba para un cuerpo débil y el alma altiva de un hijo de las musas, la de sopor-
tar los largos años de calumnia, de sufrimiento y de ultraje; de verse acusado de loco y arrojado en la soledad de un calabozo! ¡Qué crueles agonias las de un corazón devorado por la sed impaciente de la luz y del aire puro de los cielos! ¡Puerta aborrecida, por siempre cerrada para mi, cuya horrorosa sombra oscurece los rayos del sol y viene á caer sobre mi trémula pupila con una sensacion de pesadez y de tristeza! El demonio de la cautividad vela con una sonrisa burlesca delante de tus negras barras, que no dejan llegar hasta mi mas que un dia lúgubre y ese pan siempre amargo que se concede al

Tu podrias decirnos si algun dia
otros mundos mejores existieron,
y si al impulso de tu mano impia
de la nada al abismo descendieron.

Tu podrias decirnos si otros seres
hubo de mas razon é inteligencia,
si hubo otros goces, dichas y placeres,
otra virtud, otra moral y ciencia.

¡Oh! cuenta tiempo lo que el hombre ignora
lo que quedó en tu seno trascordado,
cuanto la humanidad dejó en mal hora
del olvido en los brazos entregado.

Mas no, que para ver maldad y horrores
nos bastan de la historia los anales,
y basta que nos cuenten los doctores
el origen funesto de los males.

Sigue, pues, la mision de tu destino
agitando tu mano mal hechora,
pero escucha detente en tu camino
¿tendrá fin tu carrera destructora?... ***

EL QUINTO GALLEGO.

DESPÉDIDA.

«Eu quería me casar,
mihna nai non me deixu;
agora vou de soldado...
¡boa muller me buscou!» (1)
Vulgo.

Men eido! voute á deixar!
hasta cando, eu non ó sei:
levanme á servir ó Rey...
¡cantos paos me vau á dar!

Que os que vamos das aldeas
sinon aprendemos ben,
mállannos cunhas correas
é cunhas varas tamen.

(1) En la actualidad ya el amor de una muger (hermosa ó fea, que para el caso es lo mismo) no se considera como refugio de aquellos á quienes la patria llama á su servicio.

Pero eu ei de ter cuidado
de estirarme, é de aprender;
hasta que chegue á saber
que din de min: «Lon soldado!»

Eu á nadie ei de roubar,
eso, non; ei de ser fiel,
é humilde co coronel
é os mais que me han de mandar.

S' eu che supera escribir!
entonces... mais en podendo
irei á pouco aprendedo
por chegalo conseguir.

Pero vos minhas vaquiñas,
meu perico é meu cadelo,
vos quedades siu consuelo...
¿quen vos collerá as herviñas?

Eu non ó sei... miña nai,
meus hirmans, meus conocidos,
adios todos, meus queridos...
Jusé para lonje vai...

E ti, minha Manoela
prenda do meu corazon;
no me olvides, nunca non:
por min non teñas aquela (1)

Q' eu eime de recordar
sempre do noso cariño,
é de aquel castañalciño
donde... non quero lembrar.

Adios... desde hoje ó cuartel
será á mina casa; vos,
pedidelle sempre á Dios
que volva con vida del. R.

A UNA FLOR.

ALEGORIA.

Como á muchas escedes en fragancia
Aunque no son muy bellos tus colores,
Observo, oh Flor, que mil adoradores
Envidian de tu tallo la arrogancia.

(1) Aquella es una palabra de mucho uso en el dialecto de nuestro pais, y cuya significacion solo para sus naturales puede ser bien comprendida. En el caso presente la usamos como equivalente de cuidado, recelo, ó desconfianza.

Al ver que así te asedia la jactancia
 Y que erés admirada entre las flores,
 Extraño no es que creas aun mayores
 Los encantos que adoran en tu infancia.

Mas no es así; pues aun que no carece
 De inocente hermosura tu corola,
 No es tanta como acaso te parece:

Que de la flor cuya fragancia sola
 Merece nombre, digo, y no desisto:
 ¡Cuantos la quieren sin haberla visto!

R.

EPIGRAMA.

Un fidalgo portugués
 á un andaluz le decia,
 «ve lá vossa senhoria
 esse chan que tem os pés?
 Pois neste mesmo lugar
 pensa faser á Rainha,
 umha torre que umha linha
 os Alpes ha de ganhar.»
 Con presteza el andaluz
 dijo. «Zerá maraviya!!
 pero ez dos varas maz arta
 la girarda de Zeviya.***»

LOS MUNICIPALES DUERMEN.

Ningun forastero que hubiese entrado en la mañana del lunes próximo anterior por la calle Real de nuestro pueblo, podría creer, por mas que se lo hubiesen asegurado, que en Pontevedra tenemos municipales. Tal era la confusión y el laberinto que en dicha calle ocasionaban los carros que en aquel dia conducian la leña para el consumo de esta ciudad, que todos los que tuviesen que pasar por ella con alguna prisa, ó se verian obligados á volverse atras, ó á esponerse á los peligros que ofrece el tener que rozarse con bueyes, vacas y carros. A nosotros desgraciadamente nos fué preciso hacerlo, y podemos asegurar á nuestros lectores que no nos daría mas trabajo el tener que recorrer los laberintos de Creta, ni tendríamos tampoco mas satisfaccion al salir de ellos, que la que tuvimos al hallarnos ya fuera de un infierno semejante. Por mas que alguna celosa criada de servicio se afanaba en dar las mejores disposiciones para despejar una

parte de la calle, nada, no era posible disminuir la confusión ocasionada por nuestros rústicos paisanos. Uno que caminaba con su carro hacia la Herreria; otro que ya regresaba hacia el puente; otro que queria pasar por medio de los dos, y otro ó muchos que se estacionaban en medio de la calle, producian en ella un aspecto cuya semejanza estarían ellos mismos muy lejos de comprender; estaban nada menos que formando barricadas. Si un carruaje hubiera entrado en aquellas horas de confusión, ya buena le hubiera esparado. En cambio hemos visto en otras calles algun municipal muy entretenido en inspeccionar como se ponía el número de una casa.

Nosotros, pues, que no podemos dudar del celo con que nuestra municipalidad mira todo cuanto le parezca conveniente para contribuir al decoro de esta capital; nosotros, que como todo el pueblo de Pontevedra tenemos de aquella bastantes pruebas del interés que por su prosperidad se toma; nosotros en fin para quienes los mismos municipales que nos obligan á escribir estas líneas, son un nuevo testimonio de los buenos deseos de esta Corporacion, no concluiremos nuestra tarea sin hacerla presente lo necesaria que se hace en la calle de que nos hemos ocupado, la presencia de los municipales en los dias lunes, en que precisamente por aquella hacen su mayor tránsito los carros que nos traen el sustento del hogar doméstico.

PERSONAGES.--En el palacio provincial de esta ciudad se estan preparando las habitaciones en que han de ser alojados SS. AA. RR. los duques de Montpensier, que despues de las funciones del Apostol haran por aqui su tránsito á Vigo, en cuyo puerto se embarcaran para Lisboa.

NOTA. No hemos podido ofrecer en este número á nuestros lectores noticias mas estensas respecto al precio de los mercados de la provincia, por haberlas recibido de nuestros corresponsales al estar ya concluidos los trabajos de caja.

PONTEVEDRA:

IMPRENTA DE JOSÉ Y PRIMITIVO VILAS,
 calle de los Mendiños, núm. 4.